



**Consejo Económico  
y Social**

Distr.  
GENERAL

E/CN.4/1996/164  
18 de abril de 1996

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
52° período de sesiones  
Temas 8 y 10 del programa

CUESTION DE LOS DERECHOS HUMANOS DE TODAS LAS PERSONAS  
SOMETIDAS A CUALQUIER FORMA DE DETENCION O PRISION

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES  
FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, Y ESPECIALMENTE EN LOS  
PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES

Carta de fecha 17 de abril de 1996 dirigida al Presidente de la  
Comisión de Derechos Humanos por el Encargado de Negocios interino  
de la Misión Permanente de Yugoslavia ante la Oficina de  
las Naciones Unidas en Ginebra

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de comunicarle que se ha prestado la debida atención al informe del Sr. Manfred Nowak (E/CN.4/1996/36).

El informe contiene un gran número de datos de mucha consideración, cuya exactitud y exhaustividad son de la máxima importancia, particularmente para los familiares de las personas cuya suerte todavía se desconoce. A este respecto, el informe debería servir de indicación del paradero o del destino de esas personas.

Al mismo tiempo, no obstante, abundan en el informe datos y afirmaciones incorrectos e imprecisos, lo cual es inadmisible, porque la cuestión de que se trata es particularmente sensible y delicada y por ser el informe producto del órgano de las Naciones Unidas más competente en la esfera de los derechos humanos, que durante muchos años se ha ocupado de esta cuestión.

No es nuestro propósito en esta ocasión comentar todas las afirmaciones o falsedades relacionadas con la República Federativa de Yugoslavia, incluido el nombre mismo del Estado, al que hacen referencia como República Federativa

de Yugoslavia numerosos documentos internacionales y altos funcionarios internacionales, incluido el Secretario General de las Naciones Unidas, mientras que el Sr. Nowak todavía utiliza el apéndice (Serbia y Montenegro) entre paréntesis.

Las acusaciones infundadas son el vehículo a que todavía recurre el Sr. Nowak cuando afirma que funcionan en la República Federativa de Yugoslavia campamentos de detención en los que se hallan encarcelados croatas y musulmanes bosnios. De no tratarse de un informe de un órgano tan augusto como la Comisión de Derechos Humanos, podrían pasarse por alto esas acusaciones. La República Federativa de Yugoslavia declara con total responsabilidad que esos campamentos son inexistentes en su territorio. Esa afirmación está corroborada por informes del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), donde se declara explícitamente que no se ha demostrado que funcionen campamentos de ese tipo (declaración de la delegada del CICR, Sra. Corinne Adam, de fecha 6 de marzo de 1995). Por otra parte, el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia ha sugerido en diversas ocasiones a la parte croata que se visiten los lugares mencionados para ver directamente que las acusaciones citadas no tienen fundamento. Cabe señalar que se ha hecho caso omiso de esas sugerencias.

Con respecto a los presuntos detenidos musulmanes, es cierto que en Mitrovo Polje (la zona de Uzice) se ha dado refugio a cierto número de musulmanes que habían huido hacia el interior del territorio de la República Federativa de Yugoslavia para escapar de la obligación de participar en las acciones bélicas del Gobierno de Bosnia. Sin embargo, es bien sabido que esas personas están bajo la responsabilidad de organizaciones internacionales, como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización Internacional para las Migraciones, el Comité Internacional de la Cruz Roja y otras.

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia desea hacer hincapié en otro grave problema relacionado con la admisión oficial por Croacia de que todavía mantiene encarceladas a personas de la República Federativa de Yugoslavia, la República de la Krajina Serbia y la República de Srpska. Corresponde a Croacia poner en libertad sin demora a esos detenidos, acceder a la petición de la parte yugoslava con respecto a las personas desaparecidas y entregar los restos de los soldados del ejército popular yugoslavo que murieron en los cuarteles del ejército popular yugoslavo ubicados en su territorio durante las operaciones militares relacionadas con la secesión de Croacia. Cabe señalar que varios prisioneros de guerra croatas han sido inscritos por el CICR.

Con respecto a las listas mencionadas en el informe, y en particular a las solicitudes formuladas por Croacia, ninguna de ellas se refiere al territorio de la República Federativa de Yugoslavia. Las 916 personas desaparecidas son originarias del territorio de la antigua región de Srem-Baranja, mientras que otras son del territorio de Croacia: Split, Zadar, Sibenik, Knin, Glina y Sisak; por tanto, intentar localizarlas en la República Federativa de Yugoslavia es perfectamente absurdo. Es puro cinismo

exigir a la República Federativa de Yugoslavia responsabilidades por los numerosísimos serbios de Krajina que desaparecieron de la República Federativa de Yugoslavia a raíz de la agresión croata de agosto de 1995.

Un número considerable de párrafos se refieren a la presunta resistencia de Yugoslavia a cooperar para resolver la cuestión de las personas desaparecidas. Los hechos demuestran lo contrario. Desde que se firmó el Acuerdo de Dayton, la Comisión del Gobierno federal que se ocupa de las cuestiones humanitarias y las personas desaparecidas ha celebrado seis reuniones con sus interlocutores croatas, como atestiguan unos informes debidamente compilados en los que se ponen de manifiesto resultados concretos. Deseamos destacar a ese respecto que no hay ni un solo croata detenido en la República Federativa de Yugoslavia. La mejor prueba de ello es la disposición de Croacia a poner en libertad nacionales yugoslavos a cambio de prisioneros de guerra de nacionalidad serbia de la República de Srpska y de las antiguas zonas protegidas por las Naciones Unidas con motivo de las negociaciones sobre intercambio de detenidos.

A pesar de que no hay ni un solo caso por resolver de personas desaparecidas en el territorio de la República Federativa de Yugoslavia, habida cuenta de la importancia de esta cuestión humanitaria que afecta a muchas personas en el territorio de la ex Yugoslavia, manifestamos nuestra disposición y nuestra voluntad de cooperar siempre que nuestra participación sea de ayuda para resolver un problema humanitario. Actuando así, nos guiamos por principios humanitarios, con arreglo a las obligaciones contraídas en virtud del Acuerdo de Dayton.

Con este ánimo hemos estudiado el informe del Sr. Nowak, analizando las secciones que se refieren directamente a la República Federativa de Yugoslavia, así como las relativas a los sufrimientos de los serbios en Bosnia y Herzegovina, en Croacia después de las operaciones denominadas Relámpago y Tormenta, y en muchos otros lugares (durante los trágicos acontecimientos de los últimos años). Tras efectuar un análisis más detallado y completo, la República Federativa de Yugoslavia adoptará una decisión sobre la forma más eficaz de prestar asistencia y cooperación a los órganos internacionales, los grupos de trabajo y las personas dedicados a intentar resolver esta cuestión humanitaria de alta prioridad.

Para concluir, señor Presidente, deseo recordar que Yugoslavia siempre se ha mostrado abierta y dispuesta a todos los tipos de cooperación con todos quienes estén dispuestos a tratar con ella en plano de igualdad.

Por último, le agradeceré que tenga a bien hacer distribuir la presente carta a todos los miembros de la Comisión de Derechos Humanos y hacer que se publique como documento oficial del período de sesiones en curso, en relación con los temas 8 y 10 del programa.

(Firmado):

Miroslav MILOSEVIC  
Consejero  
Encargado de Negocios interino